

HISTORIA DE LAS COLECCIONES DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE SEVILLA (ESPAÑA)

JOSÉ BELTRÁN FORTES¹
JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RODRÍGUEZ²

Introducción

El Museo Arqueológico de la Provincia de Sevilla se creó oficialmente mediante real orden de 21 de noviembre de 1879³. Desde mediados del decenio de 1860⁴, el arquitecto-arqueólogo Demetrio de los Ríos⁵ trabajaba en la disposición de las colecciones existentes en tres de las galerías del claustro grande del antiguo convento de la Merced, exclaustro con las

¹ Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla. jbeltran@us.es.

² Conjunto Arqueológico de Itálica. Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. director.italica@juntadeandalucia.es.

³ TORRUBIA FERNÁNDEZ 2006, 504 y nota 4

⁴ *Papeles y Documentos de Demetrio de los Ríos, sobre Itálica*, Archivo Museo Arqueológico de Sevilla, leg. N° 2 (ref. 3339), sin página, donde se indica que el 24 de noviembre de 1865 la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Sevilla había propuesto al gobernador civil de la provincia el nombramiento de D. de los Ríos como conservador del Museo de Antigüedades, comunicándose su nombramiento en 30 de noviembre de 1866.

⁵ BELTRÁN FORTES 1995, 34-43; FERNÁNDEZ GÓMEZ 1998.

desamortizaciones de 1835 y donde se había constituido por real orden de 16 de septiembre de 1835 el Museo de Pinturas de Sevilla, germen del actual Museo de Bellas Artes. Las galerías del patio o claustro grande se cerraron mediante cristalerías y se dispusieron en tres de ellas las colecciones existentes, ordenadas en cada una por elementos arquitectónicos, epigráficos y, finalmente, escultóricos, mientras una serie de vitrinas bajas contenían los objetos arqueológicos menores (figs. 1-3). Se trataba de una museografía típicamente decimonónica, sin almacenes, donde todas las piezas se exhibían al público por las categorías indicadas.

El origen de las piezas del Museo en las colecciones de los siglos XVII-XVIII.

Las colecciones arqueológicas de aquel primer museo arqueológico público de Sevilla se habían formado lógicamente con anterioridad, sobre todo, en el siglo XVIII, aunque algunas piezas remontan incluso al siglo XVII, como se verá, y se vinculan especialmente al yacimiento de Itálica⁶. Así, la colección básica del museo público del XIX arranca del último cuarto del siglo XVIII y corresponde a la que Francisco de Bruna conformó en el Real Alcázar de Sevilla. Francisco de Bruna y Ahumada (1719-1807) fue hombre culto y de sólida posición social, que estudió Derecho en Sevilla y alcanzó el puesto de oidor –o juez- decano de la Real Audiencia sevillana desde 1746. En 1765 Bruna, con 46 años de edad, es nombrado teniente-alcalde del Real Alcázar de Sevilla, ocupando una posición social preeminente, desde la que pudo ejercer con facilidad sus aficiones culturales y de orden coleccionista, propias de un hombre ilustrado de la época,

⁶ *Vid*, en general, LEÓN ALONSO 1993; LUZÓN NOGUÉ 1999; CABALLOS RUFINO, MARÍN FATUARTE, RODRÍGUEZ HIDALGO 1999; FERNÁNDEZ GÓMEZ 2002; RODRÍGUEZ HIDALGO 2010

⁷ ROMERO MURUBE 1965.

asimismo impulsor de las bellas artes, como protector de la Academia sevillana de Tres Nobles Artes⁸. Bruna reunió una importante y variada colección arqueológica, la cual incluía entre otras cosas un notable conjunto de antigüedades procedentes de toda Andalucía occidental – el antiguo Reino de Sevilla –, aunque las mejores piezas eran las que venían de la ciudad romana de Itálica⁹. Con el eco de los logros arqueológicos obtenidos en Pompeya, Estabia y Herculano y el antecedente de la actividad extractiva de los monjes jerónimos del monasterio de San Isidoro del Campo (Santiponce), propietario de los terrenos del yacimiento¹⁰, el propio Bruna promovió excavaciones a la búsqueda de piezas en las ruinas de Itálica, sobre todo, esculturas e inscripciones, como ocurre en el año 1781 en el lugar denominado Los Palacios, que corresponde seguramente con el lugar del antiguo foro cívico de la ciudad romana¹¹. Allí aparecieron un torso escultórico de Ártemis (fig. 4) y otro de un Meleagro, a la par que el famoso Trajano heroizado – tipo *Herrscherbild* – y otro torso idealizado imperial que tradicionalmente se identificaba con un Adriano, pero que ahora asimismo se prefiere identificar con otra representación del emperador Trajano¹². Todas ellas forman parte de programas escultóricos – imperiales e ideales – de época de Adriano¹³, cuando Itálica sufre una enorme transformación urbana¹⁴. El destino de estas esculturas recuperadas en Itálica era completar la colección que Francisco de Bruna había ideado formar en los salones de los citados Reales Alcázares de Sevilla, que denominó Colección de Inscripciones y Antigüedades de la Bética, con la autorización y apoyo de la corte de Carlos III, y especialmente del primer

⁸ CANO RIVERO 2003.

⁹ LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010, 125-137.

¹⁰ LUZÓN NOGUÉ 2003; RODRÍGUEZ HIDALGO 2004.

¹¹ BELTRÁN FORTES 2010a; BELTRÁN FORTES 2010b.

¹² OJEDA NOGALES 2008; OJEDA NOGALES 2009.

¹³ LEÓN ALONSO 1995.

¹⁴ LEÓN ALONSO 2004; BELTRÁN FORTES 2009a.

Secretario de Estado, el conde de Floridablanca¹⁵. Tenemos noticias de la recepción de piezas epigráficas o escultóricas procedentes de numerosos lugares de las actuales provincias de Sevilla y Córdoba¹⁶, pero destacando las de Itálica¹⁷. Aquellas cuatro citadas las reproduce ya el académico Antonio Ponz en su famoso *Viage de España* en el volumen XVII editado en 1792¹⁸ (fig. 5), quien nos dice que la colección constaba de unas cincuenta inscripciones y las esculturas eran unas quince en el momento de su visita a Sevilla.

También en 1789 trasladó Francisco de Bruna a Sevilla los restos de la colección que, en el siglo XVII, había reunido Juan de Córdoba Centurión – hijo natural del III Marqués de Estepa, Adán Centurión¹⁹ – en su palacio de Lora de Estepa, en la misma provincia de Sevilla, donde dispuso una pequeña galería escultórica y, especialmente, un museo lapidario, el primero específico que se conoce en Andalucía y del que se hizo algún ingenuo dibujo en los comienzos del siglo XVIII, especialmente el que se integró en la obra manuscrita de Juan de San Román Muñoz *Discursos sobre la república i ciudad antiquissima de Ostippo, i su fundación segunda* de 1716²⁰. De ese original museo lapidario de Juan de Córdoba se nos conservan asimismo dos de las cartelas hechas en mármol, donde se explicaba la procedencia de la pieza correspondiente y se referían los textos epigráficos. Así, en ellas se dice, exactamente como reproduce el manuscrito de 1716 de Juan de San Román²¹: «De la Alameda/ Basa primera/ de

¹⁵ BELTRÁN FORTES 2001, 162-165; BELTRÁN FORTES 2003, 59-62

¹⁶ LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010, 130.

¹⁷ LÓPEZ RODRÍGUEZ 2007, 21-25.

¹⁸ PONZ, ed. 1972, 598.

¹⁹ BALLESTEROS SÁNCHEZ 2002.

²⁰ Este original se conserva en los fondos de la Biblioteca Universitaria de Sevilla (BUS ms. 332-141). Asimismo el padre Alejandro del Barco se refiere a esa colección y presenta algunos dibujos también muy ingenuos en su obra manuscrita *La antigua Ostippo y actual Estepa* (Ms. 1788), conservado en el convento franciscano de Estepa. *Vid.*, BELTRÁN FORTES 2001, 152-155; LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010, 79-83.

²¹ LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010, 79-83.

dos estatuas/ q(ue) mando poner/ Caio Memio Severo» y «De la Alameda/ Basa segunda/ de las dos estatuas/ que mando poner/ Quinto Memio Nigro/ en nombre suo/ y de su mujer» (fig. 6). Además, a finales del siglo se incorporaron a la colección reunida por Bruna diversas copias en yeso sacadas de las principales esculturas clásicas de la antigua colección de vaciados de Anton Rafael Mengs, que había sido conformada en Italia, pero que regaló al Rey Carlos IV de España, trasladándose a Madrid²². Carlos IV donó aquellos vaciados a la Academia madrileña de Bellas Artes de San Fernando y de éstos se sacaron los moldes de las que a su vez salieron las copias para Sevilla, que fueron conformadas por el italiano José Pagniucci, de la citada Academia madrileña.

En el Real Alcázar sevillano la colección de Bruna se ubicó en un amplio salón rectangular del llamado Palacio Gótico, en paralelo a otro donde se hallaba una importante colección de pinturas; y ambos salones servían para las clases de dibujo de escultura y pintura de los alumnos de la Academia sevillana de Bellas Artes. Junto a las pinturas se habían situado las estatuas y las inscripciones romanas, así como los vaciados en yeso. Otros fragmentos pétreos, como cornisas, capiteles y columnas y otras inscripciones, fueron acumulándose según iba creciendo la colección en el patio de crucero que precedía a este palacio. Así describe sumariamente la colección Nicolás de la Cruz Bahamonde, conde de Maule, pocos años después de la muerte de Bruna:

[...] por lo que hace á escultura, se encuentra en esta pieza un torzo colosal de mármol de bastante merito; otra estatua mutilada de un muslo, de un pie y parte de la caña de la pierna, y la mitad de la cabeza desde el nacimiento de la nariz; un pedestal con dos piernas y pies colosales y parte del ropaje; otra estatua de mujer vestida sin cabeza; otras varias estatuas mutiladas, columnas, pedestales y lapidas de mármol con inscripciones encontradas en las excavaciones de Italica; un brocal de un pozo de mármol

²² BELTRÁN FORTES 2003, 61-62.

blanco con inscripción árabe; y otra piedra con inscripción fenicia muy rara; de todas las cuales me dicen que había formado una relación el Sr. Bruna, conservador de estas antigüedades, que no he podido ver con motivo de su fallecimiento.

En el mismo salón tiene la academia modelos del Laoconte, del Apolo, del Gladiador muribundo, y de otras varias piezas de las celebres romanas en yeso para su estudio. En un angulo del patio, que llaman de la Padilla, se ven grandiosos capiteles, cornisas, muchos pedestales y columnas con inscripciones romanas, árabes y españolas modernas; las primeras sacadas también de Itálica y de otras partes; y las segundas y terceras recogidas en los pueblos de Andalucía²³.

En efecto, Francisco de Bruna murió el 27 de abril de 1807, y rápidamente se hicieron inventarios de las pinturas y esculturas romanas para trasladar a Madrid las piezas más sobresalientes, pero la ocupación francesa de José Bonaparte y la guerra de la Independencia impidieron tal hecho, llevándose a la capital sólo algunas pinturas (de Velázquez, Tiziano y Paolo Veronese)²⁴. En aquellos sucesos y en los posteriores años de abandono durante el período del reinado de Fernando VII la colección quedó en el abandono, con pérdida importante de piezas, sobre todo, las de menor formato y todos los vaciados de yeso que copiaban las piezas señeras de la colección Mengs.

Coleccionismo público del XIX. La formación del Museo Arqueológico de Sevilla y su vinculación a las piezas de Itálica.

En 1833, a la muerte de su padre Fernando VII, es nombrada reina Isabel II – aún menor de edad –, lo que trajo consigo el ascenso al poder de los liberales que llevan a cabo importantes reformas, entre las cuáles la desamortización eclesiástica de 1835. Aparte de las importantes pérdidas en el patrimonio

²³ CRUZ BAHAMONDE 1813, tomo XIV, 241-243; *cf.*, CANO RIVERO 2003, 29.

²⁴ FERRÍN PARAMIO 2009.

artístico religioso de España, a nivel concreto de la arqueología²⁵ de Sevilla ello supuso para el yacimiento de Itálica grandes cambios, ya que los terrenos donde se ubicaba dejaron de ser propiedad de los monjes del monasterio de San Isidoro del Campo, que fueron exclaustrados en ese mismo año²⁶. Además, la construcción de la nueva carretera que circundaba por el oeste la localidad de Santiponce atravesó el foro de la ciudad romana y dieron como consecuencia los primeros descubrimientos ocasionales en el año 1836. Entonces se recuperaron el busto de Adriano y un torso imperial con vestimenta militar²⁷, que fueron trasladados al edificio del Archivo del nuevo Gobierno Civil, en Sevilla, siguiendo la normativa vigente que concedía la competencia de la tutela patrimonial a los jefes políticos de las nuevas provincias creadas en 1833.

Poco después, durante todo el año de 1839 y parte de 1840, comienzan las primeras excavaciones que podemos denominar como ‘oficiales’, que son las desarrolladas por un empleado del propio gobierno civil con ciertas competencias en el estudio de las antigüedades que había desarrollado en Mérida con anterioridad, llamado Ivo de la Cortina²⁸. Comenzó a publicar en 1840 una monografía sobre sus descubrimientos, en fascículos, pero que ofrece poca información y que debió interrumpir por sus problemas económicos²⁹. De este momento se conserva la primera planta arqueológica de sus trabajos en el foro (fig. 7), en la que se representan algunas de las esculturas

²⁵ A nivel general, puede verse el documentado y reciente trabajo de MEDEROS MARTÍN 2010.

²⁶ BELTRÁN FORTES, RODRÍGUEZ HIDALGO, en prensa.

²⁷ LUZÓN NOGUÉ 1999, 72-73; BELTRÁN FORTES 2010a, 116.

²⁸ LUZÓN NOGUÉ 1999, 74-81; LUZÓN NOGUÉ 2007; BELTRÁN FORTES 2009b. José Beltrán Fortes y José Manuel Rodríguez Hidalgo preparan una monografía sobre estas excavaciones de Ivo de la Cortina en Itálica, que saldrá publicada en 2012.

²⁹ CORTINA 1840. *Cfr.* CANTO DE GREGORIO 2001; BELTRÁN FORTES 2009b. Salieron a la luz sólo seis fascículos con siete láminas, donde se reproducían algunos materiales exhumados.

recuperadas, identificables actualmente dos de ellas, ya que se trata de la parte inferior, monumental, de una estatua *Hüftmantel* de época augustea y un togado imperial de época claudia³⁰. Las excavaciones se realizaron con cuadrillas de presidiarios; se hacían informes mensuales, donde se detallaban los trabajos y principales descubrimientos, que fueron remitidos a las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes, en Madrid, así como publicadas en periódicos de la capital y de la propia Sevilla; y las principales piezas arqueológicas – esculturas e inscripciones – fueron custodiadas también en el edificio del Archivo del Gobierno Civil de Sevilla³¹. Dentro de las precariedades metodológicas de los trabajos de aquellas épocas, ideó Ivo de la Cortina un sistema de zanjas que le servían luego para horadar por debajo los depósitos de relleno y evitar en lo posible la rotura de los materiales existentes³² (fig. 8). Actualmente podemos reconocer por las descripciones sumarias aportadas en los citados informes y por dibujos de las piezas posteriormente realizados por Demetrio de los Ríos³³, las principales esculturas recuperadas: junto a las ya mencionadas estatuas colosales de *Hüftmantel* y togado, que corresponderían a la fase augustea/julio-claudia del foro italicense, hay que mencionar un torso masculino colosal de época de Tiberio; un retrato de Vespasiano, pero retocado; las cabezas de Alejandro-Helios, de Ártemis y de la *Dea Roma*³⁴, de época adrianea; una estatua-

³⁰ LEÓN ALONSO 1995, nº 1 y 15, respectivamente; la tercera pieza dibujada ha desaparecido. Sobre la planta arqueológica que reproduce las excavaciones de Cortina en el foro cívico de Itálica hemos tratado en BELTRÁN FORTES 2008a, 224-225, nº 50.

³¹ GALI LASSALETTA (1892) reprodujo en su obra una relación de piezas arqueológicas recuperadas por Cortina, aunque una cita más completa se conserva en los informes mensuales antes referidos, inéditos.

³² Lo dio a conocer LUZÓN NOGUÉ 2007, 253-254, figs. 7-8.

³³ Los reproduce FERNÁNDEZ GÓMEZ 1998, 216-235.

³⁴ Hemos podido corroborar que esta cabeza es la que actualmente se encuentra en propiedad particular de Helvetia Seguros (anteriormente La Previsión Española), tras complejos avatares. La pieza fue regalada por el entonces gobernador civil de Sevilla a la Reina Regente María Cristina y llevada a Madrid; después fue entregada a la Infanta María Luisa tras su

fuelle que personifica un río, época antoniniana; la clave de un arco triunfal con el relieve de una Victoria, de época antoniniana avanzada; y otros fragmentos menos completos, pero de estatuas de formato grande o colosal³⁵. Las excavaciones finalizaron casi a poco de iniciado el año 1840 y, lamentablemente, en pocos años se destruyeron todos los restos inmuebles excavados. Por el contrario, buena parte de las esculturas e inscripciones debieron trasladarse, en 1842, desde el Archivo del Gobierno Civil al Museo provincial, sito en el exconvento de la Merced, en tardío seguimiento de la real orden de 16 de diciembre de 1840, en que se establecía que los materiales arqueológicos de Itálica se trasladaran a esa institución³⁶.

Se habían constituido, pues, en Sevilla por aquellos años de la década de 1840 dos grandes colecciones de carácter público en sedes diversas: la citada existente en el Museo de Sevilla y la constituida por Bruna en el siglo XVIII, que todavía seguía en el Real Alcázar. Esta circunstancia hizo que continuaran los intentos de apropiación por parte de la corte madrileña y, en 1842, se seleccionaron algunas de las esculturas principales (el torso de Ártemis, el Trajano heroizado, un torso desnudo y las piernas de un emperador con vestimenta militar) para ser

matrimonio con el Duque de Orleans y traída de nuevo a Sevilla, ya que se constata en el palacio de San Telmo en los decenios finales del XIX; posteriormente fue llevada al palacio de los Orleans a Sanlúcar de Barrameda y, finalmente, adquirida por compra por La Previsión Española hacia los comedios de la segunda mitad del siglo XX; *vid.* BELTRÁN FORTES 2008b, 236-238, n° 58.

³⁵ Se refieren en BELTRÁN FORTES 2010a, 116ss., aunque seguramente la mano con rayo, que representaría a Júpiter o, a lo sumo, a un emperador (¿Trajano?) como el dios, habría aparecido ya en el siglo XVIII, si debe identificarse con «una mano de un Jupiter antigua de mármol», que se refiere en un inventario de las piezas de Bruna conservadas en el Alcázar de 1813, analizado por MARTÍN GARCÍA 1993, 127.

³⁶ Se conserva en el archivo documental del MAS (caja 18) un *Inventario de los objetos arqueológicos y artísticos procedentes de las excavaciones en Itálica, (que) existían en el Gobierno Político, y se han entregado por este a la Junta del Museo de esta capital*, firmado en Sevilla a 22 de julio de 1842.

trasladados, junto a diversas pinturas, a los Palacios Reales de Madrid, aunque no se llevó a efecto por la oposición de la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla, que adujo derechos de propiedad sobre la colección³⁷. También por aquellos años el Duque de Montpensier, Antonio de Orleans, cuñado de la Reina Isabel II por el matrimonio con su hermana la Infanta María Luisa, solicitó al gobierno toda la colección para decorar con obras clásicas su recién adquirido palacio sevillano de San Telmo, tras su traslado a la capital hispalense, aunque en este caso no le fue concedida la petición³⁸. No debe olvidarse que, en 1844, se crearon en España las Comisiones Provinciales de Monumentos Históricos y Artísticos, para tutelar de forma más efectiva el patrimonio nacional de carácter histórico-artístico, y la Comisión sevillana impulsó de forma más efectiva ya la idea de creación de un museo de antigüedades³⁹, como sección junto al Museo de Pinturas o de Bellas Artes⁴⁰. En 1848 la Comisión sevillana solicitó la colección del Real Alcázar para los fondos del Museo y, finalmente, se le concedió por real orden de octubre de 1854, efectuándose el traslado en julio de 1855, uniéndose a los materiales arqueológicos conservados ya allí, que no habían sido sistematizados. Una fotografía de aquellos años nos testimonia su acumulación en una de las galerías del patio mayor, recién llegadas al exconvento de la Merced (fig. 9), donde finalmente, tras las reformas correspondientes en las décadas de 1860 y 1870 realizadas por Demetrio de los Ríos, se

³⁷ El informe lo elaboró Juan de Astorga, director de escultura de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el 19 de junio de 1842 (archivo del Real Alcázar de Sevilla, caja 153, exp. 3); *vid.*, LÓPEZ RODRÍGUEZ 1995, 16-18; LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010, 200-201.

³⁸ Sobre las aficiones arqueológicas y coleccionistas del Duque de Montpensier, que era socio destacado de la Diputación Arqueológica Sevillana (BELTRÁN FORTES 1997a) y promovió excavaciones arqueológicas de varias tumbas romanas en los jardines del palacio de San Telmo en 1860, *vid.*, BELTRÁN FORTES 2002, 23-34.

³⁹ Para las actividades de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Sevilla, *vid.* LARA ESCOZ 2007.

⁴⁰ LÓPEZ RODRÍGUEZ 1995, 16.

ubicó el Museo de Antigüedades, creado oficialmente en 1879, como decíamos al principio.

Avatares del Museo sevillano durante la primera mitad del siglo XX.

Los fondos del Museo constaban en aquel momento de 335 objetos, entre los que sobresalían los italicenses; por el contrario, en 1922 ascenderán a 3874 objetos y en 1924 a 3960, habiéndose incorporado como pieza más sobresaliente la escultura de Ártemis de Itálica, aparecida en el yacimiento en el año 1900⁴¹. Ello creó la necesidad de traslado de la institución a una nueva sede y, tras diversos avatares, el Ayuntamiento de Sevilla decidió - en 1931 - ceder al Estado uno de los antiguos pabellones construidos en el Parque de María Luisa con motivo de la Exposición Ibero Americana de 1929 para el uso de nuevo Museo Arqueológico Provincial. Con el retraso que supuso la Guerra Civil española de 1936-1939, finalmente el Ayuntamiento cedió el antiguo Pabellón del Renacimiento en diciembre de 1941. Las labores de acondicionamiento duraron varios años, bajo la supervisión no sólo del director del Museo, Juan Lafita, sino del Inspector General de Museos Joaquín María de Navascués, aunque el resultado final fue menor del proyectado, concentrando la exposición sólo en el ala oeste del edificio, en una sucesión de salas en que - frente a lo habitual todavía en muchos museos españoles - se primaba una visión histórico-artística, con pocas piezas en las salas y basada en la espléndida colección de mosaicos y, sobre todo, esculturas de Itálica⁴², y donde asimismo se podía advertir un componente ideológico fruto de la época⁴³. Se identificaron erróneamente como originales griegos las ya citadas esculturas del torso de Ártemis y la cabeza de Alejandro-Sol, junto a una estatua de Hermes *Dionysophoros*, que se creía fuera obra de Leocares

⁴¹ TORRUBIA FERNÁNDEZ 2006, 504-510.

⁴² LÓPEZ RODRÍGUEZ 1997, 35-38.

⁴³ AMORES CARREDANO 1995.

relacionada con el Apolo del Belvedere, justificando su presencia en Itálica como resultado de la donación de Lucio Mumio tras la captura y saqueo de Corinto en el siglo II a.C., merced a una inscripción encontrada en las excavaciones de Cortina, que identificó Theodor Mommsen⁴⁴, siendo el único *titulus mummiannus* testimoniado fuera de Italia. A esta sala seguían otras de copias romanas de obras clásicas griegas y la sala imperial, presidida por la estatua idealizada del emperador Trajano⁴⁵. El Museo fue inaugurado en 1946.

Un hecho a tener en cuenta es que el Ayuntamiento de Sevilla cedió asimismo al nuevo Museo Provincial de 1946 los fondos arqueológicos del antiguo Museo Municipal de Sevilla, aunque no incluyendo el monetario⁴⁶. Este museo municipal había sido creado en 1895, ubicándose primero en dependencias del propio Ayuntamiento de Sevilla y, luego, en la llamada Torre de Don Fadrique⁴⁷. Los fondos arqueológicos y numismáticos del Museo Municipal de Sevilla estuvieron constituidos básicamente mediante la compra de la importante colección sevillana del canónigo Francisco Mateos-Gago (1817-1890), que fue catedrático de Teología y, posteriormente, de Lengua Hebrea de la Universidad de Sevilla, además de un acérrimo defensor de las teorías creacionistas frente a la introducción del evolucionismo darwinista en España y, más en concreto, en Sevilla, aunque asimismo fue socio de instituciones más progresistas como la Sociedad El Folklore Andaluz, creada en 1881 por Antonio Machado y Álvarez, «Demófilo», o como el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, creado en 1887 por Manuel Sales y Ferré⁴⁸. Además, fue un importante anticuario, miembro activo de sociedades arqueológicas, como

⁴⁴ CIL II, 1119. Sobre la polémica de la identificación del dedicante como Paulo Emilio (CANTO DE GREGORIO 1985), *cf.* nuestra opinión contraria en BELTRÁN FORTES 1997b. Recientemente, también MORALEJO 2011, aporta argumentos lingüísticos para la identificación tradicional.

⁴⁵ NAVASCUÉS Y DE DIOS 1947.

⁴⁶ Breve reseña en BUERO MARTÍNEZ, GARCÍA CASTRO 1983.

⁴⁷ LÓPEZ RODRÍGUEZ 2002, 167-168.

⁴⁸ BELTRÁN FORTES, BELÉN DEAMOS 2007, 109ss.

la Diputación Arqueológica de Sevilla o la Sociedad Arqueológica Sevillana, y que llevó a cabo excavaciones en diversas partes de la provincia, a la vez que adquiría piezas arqueológicas para su colección (fig. 10), aunque sobre todo destacaba su monetario y su afición a la Numismática⁴⁹.

Además, estuvo viviendo en Roma por unos meses desde noviembre del año 1869 hasta julio de 1870, interviniendo como teólogo en la preparación del Concilio Ecuménico Vaticano. Por una de sus cartas escrita el 24 de julio de 1870, sabemos que asimismo en Roma siguió con su afición de compra de monedas en los típicos mercados romanos⁵⁰. Y refiere que se va los jueves y los domingos a las dos plazas de *Campo di Fiori* y de *Montanara* para comprar las monedas a los campesinos que las han descubierto en sus trabajos semanales; y dice [...] «por entre estos grupos discurren los compradores de monedas, deseoso cada cual de... anticiparse... gritando anticario, anticario, pietre, monete... [para participar en esta] Caccia delle monete, es preciso levantarse muy de madrugada; á las tres en verano y a las cinco en invierno. En el tiempo que llevo aquí he visitado con bastante frecuencia el mercado de la plaza Montanara», y añade entre otras cosas: «Se han vendido también 1200 monedas de plata que estaban en una caja militar de bronce descubierta al hacer una explanación para ensanchar la estación de la vía férrea... se enterró en tiempo de Augusto y... las monedas pertenecen a la misma época; es decir, que estaban recién acuñadas cuando se enterraron... Ya las verá V. porque pude adquirir unas 200 piezas». Deben de encontrarse, pues, ahora en la colección municipal de Sevilla, si no se vendieron o perdieron antes. Además, menciona «que en Viterbo se ha montado una gran fábrica para falsificar las monedas antiguas y por cierto que las imitaciones son admirablemente perfectas», así como que los mejores

⁴⁹ Cfr. FERNÁNDEZ CHAVES, CHAVES TRISTÁN 2004.

⁵⁰ MATEOS-GAGO FERNÁNDEZ 1877, tomo II, 327-330; la carta era dirigida al Director de la *Revista Arqueológica de Sevilla* [sic], que editaba la citada Sociedad Arqueológica Sevillana.

comerciantes de monedas eran los «Sres. Innocenti en la vía Frattina, Capobianchi vía del Babuino, Martinetti piazza Borghesi, y sobre todos Luigi Depoletti vía del Leoncino n. 13». El problema de toda su colección – numismática y arqueológica – es que falta toda referencia a la procedencia exacta de las piezas en los inventarios que se hicieron a su muerte⁵¹. Su afición a la compra de antigüedades justifica que en esos fondos de su colección aparezcan asimismo algunas copias modernas, como sendas máscaras báquicas de terracota – una de ellas un sileno –, que debió adquirir seguramente en la propia Roma. Por el contrario es auténtica una pequeña plaquita epigráfica que se expone en el Museo de Sevilla como de procedencia incierta, pero procedente de la colección municipal, y por ende la colección de Mateos-Gago, que debe ser asimismo de origen de Roma, ya que se trata de un producto característico de los talleres epigráficos de la Roma antigua (fig. 11).

Piezas de una colección del siglo XVI que llegan al Museo a mediados del siglo XX

Llamaremos la atención sobre un último caso, porque hace referencia asimismo a piezas de procedencia italiana que se exponen actualmente en el Museo Arqueológico de Sevilla. Presentan la paradoja de que son ingresadas en el Museo en fecha reciente, ya a mediados del siglo XX, pero que eran piezas de una de las más antiguas colecciones arqueológicas sevillanas. Corresponde a la donación al Museo, llevada a cabo en el año 1954 por el entonces Duque de Medinaceli, de dos esculturas de la importante colección de la llamada Casa de Pilatos de Sevilla⁵². Se trata de la colección formada en el siglo XVI por el I Duque de Alcalá, virrey español en Nápoles, con el envío de un importante lote de esculturas romanas desde Italia para

⁵¹ ARIZA MONTERO-CORACHO, CABALLERO-INFANTE ZUAZO 1891; COLLANTES DE TERÁN, CABALLERO-INFANTE ZUAZO 1892.

⁵² TRUNK 2001; TRUNK 2002. Sobre el palacio, LLEÓ CAÑAL 1998.

conformar un jardín arqueológico con loggias a la manera italiana, entre las que sobresalen los relieves en que se representa la batalla de *Actium*⁵³ (fig. 12). Corresponden a la parte inferior de una estatua de Apolo y de un Nióbide herido (fig. 13), que se relaciona con la serie de esculturas griegas de dos frontones con los temas de la Amazonomaquia y de la muerte de los Nióbides de un mismo templo griego datado hacia el 440-430 a.C., que habían sido llevados a Roma, donde se habían descubierto⁵⁴. De esta forma remonta, pues, el origen de las colecciones del actual Museo de Sevilla al coleccionismo del siglo XVI e incorpora materiales de origen italiano de especial interés.

Epílogo

El nuevo Museo Arqueológico de Sevilla, inaugurado en 1946 en su nueva sede del Parque de María Luisa, donde se mantiene, ha seguido desde entonces una andadura acorde con el desarrollo de estas instituciones museísticas en España, ampliando sus salas a la zona este del antiguo pabellón y parte del sótano, y conformando para el visitante una secuencia histórica desde la Prehistoria hasta la Edad Moderna. En la segunda mitad del siglo XX ha intentado responder a las nuevas necesidades que se exigen a un museo arqueológico provincial, estando actualmente inmerso en un necesario proceso de renovación arquitectónica del edificio y renovación museológica y museográfica de sus colecciones, un final de un largo camino recorrido⁵⁵. Entre sus colecciones seguirá destacando la colección de época romana y, en concreto, de Itálica. Ello es fruto tanto de la importancia arqueológica de esa colección en el marco de la Bética romana, cuanto del propio proceso en su conformación histórica, a lo largo de los siglos XVIII al XX.

⁵³ SCHÄFER 2002; BELTRÁN FORTES, 2008c; TRUNK 2010.

⁵⁴ TRUNK 2002, 272-274, nº 78 (Nióbide herido).

⁵⁵ SANMARTÍN MONTILLA 2006.

Bibliografía

- AMORES CARREDANO 1995 = F. DE AMORES CARREDANO, *La exposición 'Itálica en el Museo Arqueológico de Sevilla'*, en *Itálica en el Museo Arqueológico de Sevilla*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía 1995, pp. 59-77.
- ARIZA MONTERO-CORACHO, CABALLERO-INFANTE ZUAZO 1891 = A.M. ARIZA MONTERO-CORACHO, F. DE P. CABALLERO-INFANTE ZUAZO, *Catálogo descriptivo de los objetos arqueológicos de la colección de... Francisco Mateos-Gago, presbítero*, Sevilla, El Obrero de Nazaret 1891.
- BALLESTEROS SÁNCHEZ 2002= J. R. BALLESTEROS SÁNCHEZ, *La antigüedad barroca. Libros, inscripciones y disparates en el entorno del III Marqués de Estepa*, Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla 2002.
- BELTRÁN FORTES 1995 = J. BELTRÁN FORTES, *Arqueología y configuración del patrimonio andaluz. Una perspectiva historiográfica*, en *La Antigüedad como argumento II. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, F. Gascó, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Scriptorium 1995, pp. 13-56.
- BELTRÁN FORTES 1997 a = J. BELTRÁN FORTES, *Arqueología e instituciones en la Sevilla del siglo XIX: la Diputación Arqueológica (1853-1868)*, en *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*, G. Mora, M. Díaz-Andreu (eds.), Málaga, Universidad de Málaga 1997, pp. 321-330.
- BELTRÁN FORTES 1997 b= J. BELTRÁN FORTES, *Luxuria belenística en la Hispania tardorrepública*, en *Xaife. Homenaje al Prof. Fernando Gascó*, R. Urías et al. (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 1997, pp. 317-322.
- BELTRÁN FORTES 2001 = J. BELTRÁN FORTES, *La escultura clásica en el coleccionismo erudito de Andalucía (siglos XVII-XVIII)*, en *El coleccionismo de escultura clásica en España*, Madrid, Museo Nacional del Prado 2001, pp. 143-171.
- BELTRÁN FORTES 2002 = J. BELTRÁN FORTES, *Arqueología sevillana de la segunda mitad del siglo XIX: una práctica erudita y social*, en *Arqueología fin de siglo. La Arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX (I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica)*, M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla-Fundación el Monte 2002, pp. 11-42.
- BELTRÁN FORTES 2003 = J. BELTRÁN FORTES, *La antigüedad romana como referente para la erudición española del siglo XVIII*, en *Le antichità e i loro protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo*, J. Beltrán, B.

- Cacciotti, X. Dupré, B. Palma (eds.), Roma, L'Erma di Bretschneider 2003, pp. 47-64.
- BELTRÁN FORTES 2008 a = J. BELTRÁN FORTES, *Plano de la excavación del Foro de Itálica*, en F. Amores, J. Beltrán, J. Fernández-Lacomba, *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*, catálogo de la exposición (Sevilla 2008-2009), Sevilla, Fundación Focus-Abengoa 2008, pp. 234-235, n° 50.
- BELTRÁN FORTES 2008 b= J. BELTRÁN FORTES, *Dea Roma*, en F. Amores, J. Beltrán, J. Fernández-Lacomba, *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*, catálogo de la exposición (Sevilla 2008-2009), Sevilla, Fundación Focus-Abengoa 2008, pp. 236-238, n° 58.
- BELTRÁN FORTES 2008 c = J. BELTRÁN FORTES, *Escena de procesión y Batalla naval de Actium*, en F. Amores, J. Beltrán, J. Fernández-Lacomba, *El rescate de la antigüedad clásica en Andalucía*, catálogo de la exposición (Sevilla 2008-2009), Sevilla, Fundación Focus-Abengoa 2008, pp. 156-160, n°s 19-20.
- BELTRÁN FORTES 2009 a = J. BELTRÁN FORTES, *Italica en época adrianea*, en *Adriano, emperador de Roma*, J. González, P. Pavón (eds.), Roma, L'Erma di Bretschneider 2009, pp. 27-48.
- BELTRÁN FORTES 2009 b = J. BELTRÁN FORTES, *Sobre el descubrimiento y primera lectura de CIL II 1151: correspondencia entre Ivo de la Cortina y Antonio Delgado a propósito de los trabajos en Itálica en 1839*, en *Estudios de Prehistoria y Arqueología en homenaje a Pilar Acosta Martínez*, R. Cruz-Auñón, E. Ferrer (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 2009, pp. 505-519.
- BELTRÁN FORTES 2010 a = J. BELTRÁN FORTES, *La escultura*, en *Italica-Santiponce. Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, A. Caballos Rufino (ed.), Roma. L'Erma di Bretschneider 2010, pp. 115-126.
- BELTRÁN FORTES 2010 b= J. BELTRÁN FORTES, *Esculturas de Itálica aparecidas en el siglo XVIII*, «Spab», XVII, 2010, pp. 47-60.
- BELTRÁN FORTES, BELÉN DEAMOS 2007 = J. BELTRÁN FORTES, M. BELÉN DEAMOS, *La Arqueología en la Universidad de Sevilla, 1. El siglo XIX*, en *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*, M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 2007, pp. 93-142.
- BELTRÁN FORTES, RODRÍGUEZ HIDALGO en p. = J. BELTRÁN FORTES, J.M. RODRÍGUEZ HIDALGO, *Las excavaciones arqueológicas en Italica tras la desamortización del monasterio de San Isidoro del Campo (Santiponce, Sevilla)*, en *El patrimonio arqueológico en España en el siglo*

- XIX: *El impacto de las desamortizaciones. II Jornadas Internacionales de Historiografía Arqueológica de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología y el Museo Arqueológico Nacional (Madrid 2010)*, en prensa.
- BUERO MARTÍNEZ, GARCÍA CASTRO 1983 = S. BUERO MARTÍNEZ, J. A. GARCÍA CASTRO, *La colección municipal en el Museo Arqueológico de Sevilla*, Sevilla, Ministerio de Cultura-Ayuntamiento de Sevilla 1983.
- CABALLOS RUFINO, MARÍN FATUARTE, RODRÍGUEZ HIDALGO 1999= A. CABALLOS RUFINO, J. MARÍN FATUARTE, J.M. RODRÍGUEZ HIDALGO, *Sevilla Arqueológica*, Sevilla, Universidad de Sevilla 1999.
- CANO RIVERO 2003 = I. CANO RIVERO, *Ver para aprender. La primera galería pública de Sevilla en el Alcázar (1770-1807). Aires ilustrados en Sevilla*, «Mus-A. Revista de los Museos de Andalucía», I, 2003, pp. 25-31.
- CANTO DE GREGORIO 1986 = A. CANTO DE GREGORIO, *Un nuevo documento de Paulo Emilio en la Hispania Ulterior: CIL I, 546 = II, 1119*, «Epigraphica», XLVII, 1985, pp. 9-19 (= *Reunión de Epigrafía Hispánica de Época Romano-Republicana*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico de la Diputación de Zaragoza 1986, pp. 227-234).
- CANTO DE GREGORIO 2001= A. CANTO DE GREGORIO, *Ivo de la Cortina y su obra “Antigüedades de Itálica” (1840): una revista arqueológica malograda*, «Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid», XXVII, 2001, pp. 153-162.
- COLLANTES DE TERÁN, DE CABALLERO-INFANTE ZUAZO 1982 = F. COLLANTES DE TERÁN, F. DE P. CABALLERO-INFANTE ZUAZO, *Catálogo abreviado de la colección de monedas y medallas reunidas por el Sr. D. Francisco Mateos-Gago y Fernández*, Sevilla, El Obrero de Nazaret 1892.
- DE LA CORTINA 1840= I. DE LA CORTINA, *Antigüedades de Itálica*, Sevilla, imprenta José Morales 1840.
- DE LA CRUZ BAHAMONDE 1813 =N. DE LA CRUZ BAHAMONDE (CONDE DE MAULE), *Viage de España, Francia e Italia. Tomo XIV*, Cádiz, imprenta M. Bosch 1813.
- FERNÁNDEZ CHAVES, CHAVES TRISTÁN 2004 = M.F. FERNÁNDEZ CHAVES, F. CHAVES TRISTÁN, *Semblanza de un erudito decimonónico y crónica de un olvido: Francisco Mateos Gago y su colección numismática*, en *Moneta qua scripta. La moneda como soporte de escritura*, F. Chaves y F.J. García (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla-CSIC 2004, pp. 313-330.

- FERNÁNDEZ GÓMEZ 1998 = F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Las excavaciones de Itálica y don Demetrio de los Ríos a través de sus escritos*, Córdoba, CajaSur 1998.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ 2002 = F. FERNÁNDEZ GÓMEZ, *Las excavaciones de Itálica y el Museo Arqueológico de Sevilla*, en *Villa Adriana. Paesaggio antico e ambiente moderno*, A. M. Reggiani (a cura di), Milano, Electa 2002, pp. 158-168.
- FERRÍN PARAMIO 2009 = R. FERRÍN PARAMIO, *El Alcázar de Sevilla en la Guerra de la Independencia. El Museo napoleónico*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla-Patronato del Alcázar 2009.
- GALI LASSALETTA 1892 = A. GALI LASSALETTA, *Historia de Itálica. Municipio y colonia romana. San Isidoro del Campo. Sepulcro de Guzmán el Bueno. Santiponce, Sevilla*, Sevilla, Enrique Bergali 1892.
- LARA ESCOZ 2007 = I. LARA ESCOZ, *La Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Sevilla en el siglo XIX. Una perspectiva arqueológica*, en *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*, M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 2007, pp. 67-92.
- LEÓN ALONSO 1993 = P. LEÓN ALONSO, *Las ruinas de Itálica. Una estampa arqueológica de prestigio*, en *La Antigüedad como argumento. Historiografía de Arqueología e Historia Antigua en Andalucía*, J. Beltrán, F. Gascó (eds.), Sevilla, 1993, pp. 29-61.
- LEÓN ALONSO 2004 = P. LEÓN ALONSO, *La Itálica Adrianea*, en *Adriano Augusto*, J. M. Cortés, E. Múñiz (eds.), Sevilla, Fundación J. M. Lara 2004, pp. 125-138.
- LLEÓ CAÑAL 1998 = V. LLEÓ CAÑAL, *La Casa de Pilatos*, Sevilla, Fundación Casa Ducal Medinaceli 1998.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ 1995 = J.R. LÓPEZ RODRÍGUEZ, *El largo camino de una colección. La lenta gestación de un museo*, en *Itálica en el Museo Arqueológico de Sevilla*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía 1995, pp. 11-28.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ 2002 = J.R. LÓPEZ RODRÍGUEZ, *El desarrollo de los museos arqueológicos en Andalucía durante el siglo XIX*, en *Arqueología fin de siglo. La Arqueología española de la segunda mitad del siglo XIX (I Reunión Andaluza de Historiografía Arqueológica)*, M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla-Fundación el Monte 2002, pp. 157-178.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ 2007 = J.R. LÓPEZ RODRÍGUEZ, *El coleccionismo arqueológico. Las piezas italicenses en la historia del coleccionismo sevillano*, en *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*,

- M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 2007, pp. 13-41.
- LÓPEZ RODRÍGUEZ 2010 = J.R. LÓPEZ RODRÍGUEZ, *Historia de los museos de Andalucía. 1500-2000*, Sevilla, Universidad de Sevilla 2010.
- LUZÓN NOGUÉ 1999 = J.M. LUZÓN NOGUÉ, *Sevilla la Vieja. Un paseo histórico por las ruinas de Itálica*, Sevilla, Fundación Focus-Abengoa 1999.
- LUZÓN NOGUÉ 2003 = J.M. LUZÓN NOGUÉ, *Las ruinas de Itálica y el convento de San Isidoro del Campo*, en J. Beltrán, M. Belén (eds.), *El clero y la Arqueología española*, Sevilla, Universidad de Sevilla 2003, pp. 49-62.
- LUZÓN NOGUÉ 2007 = J.M. LUZÓN NOGUÉ, *Documentación arqueológica en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*, en *Las instituciones en el origen y desarrollo de la Arqueología en España*, M. Belén, J. Beltrán (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla 2007, pp. 239-256.
- MARTÍN GARCÍA 1993= F. MARTÍN GARCÍA, *Notas sobre un inventario del Real Alcázar de Sevilla de 1813*, «Archivo Hispalense», LXXVI, 1993, pp. 123-132.
- MATEOS-GAGO FERNÁNDEZ 1877 = F. MATEOS-GAGO FERNÁNDEZ, *Colección de Opúsculos*, tomo II, Sevilla imprenta A. Izquierdo y Sobrino 1877.
- MEDEROS MARTÍN 2010 = A. MEDEROS MARTÍN, *Análisis de una decadencia. La Arqueología española del siglo XIX, I. El impulso isabelino (1833-1867)*, «Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid», XXXVI, 2010, pp. 159-216.
- MORALEJO = J.L. MORALEJO, *Mumio vuelve a Itálica (de nuevo sobre CIL I² 630, II 1119)*, «Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik», CLXXVII, pp. 289-297.
- NAVASCUÉS Y DE DIOS 1947 = J.M. NAVASCUÉS Y DE DIOS, *La nueva instalación del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. Criterios que la han presidido*, «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», LIII, 1947, pp. 97-126.
- OJEDA NOGALES 2009 =D. OJEDA NOGALES, *Trajano de Itálica*, Sevilla, Universidad de Sevilla 2009.
- OJEDA NOGALES 2010 = D. OJEDA NOGALES, *El 'Adriano' colosal de Itálica*, en *Escultura Romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel*, J.M. Abascal, R. Cebrián (eds.), Murcia, Tabularium 2010, pp. 239-248.

- PONZ 1972 = A. PONZ, *Viaje de España, 4. Tomos XIV-XVIII*. Madrid, Aguilar 1972 (original: Madrid, viuda de Joaquín Ibarra 1788-1794).
- RODRÍGUEZ HIDALGO 2004 = J.M. RODRÍGUEZ HIDALGO, *El monasterio de San Isidoro del Campo y las Ruinas de Itálica*, en *Actas Simposio. San Isidoro del Campo 1301-2002*, Sevilla, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía 2004, pp. 189-207.
- RODRÍGUEZ HIDALGO 2010 = J.M. RODRÍGUEZ HIDALGO, *Historia de la investigación*, en *Itálica-Santiponce. Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, A. Caballos Rufino (ed.), Roma, L'Erma di Bretschneider 2010, pp. 17-34.
- ROMERO MURUBE 1965 = J. ROMERO MURUBE, *Francisco de Bruna y Abumada*, Sevilla, Ayuntamiento de Sevilla 1965.
- SANMARTÍN MONTILLA 2006 = C. SANMARTÍN MONTILLA, *Un largo camino rico en experiencias. La gestación del Museo Arqueológico de Sevilla: un valor por actualizar*, «Mus-A. Revista de los Museos de Andalucía», VII, 2006, pp. 67-73.
- SCHÄFER 2002 = T. SCHÄFER, *Römisches Relief mit Pompa triumphalis*, «Bulletin du Musée Hongrois des Beaux-Arts», XCVI, 2002, pp. 31-49.
- TORRUBIA FERNÁNDEZ 2006 = Y. TORRUBIA FERNÁNDEZ, *El museo arqueológico de Sevilla en el convento de la Merced*, «Laboratorio de Arte», XIX, 2006, pp. 503-515.
- TRUNK 2001 = M. TRUNK, *La colección de esculturas antiguas del primer duque de Alcalá de la casa de Pilatos en Sevilla*, en *El coleccionismo de escultura clásica en España*, Madrid, Museo Nacional del Prado 2001, pp. 89-100.
- TRUNK 2002 = M. TRUNK, *Die 'Casa de Pilatos' in Sevilla. Studien zu Sammlung, Aufstellung und Rezeption antiker Skulpturen im Spanien des 16. Jhs.*, Mainz am Rhein, Philipp von Zabern 2002.
- TRUNK 2010 = M. TRUNK, *Batalla y triunfo: Los relieves históricos de la colección del primer Duque de Alcalá*, en *Escultura Romana en Hispania VI. Homenaje a Eva Koppel*, J.M. Abascal, R. Cebrián (eds.), Murcia, Tabularium 2010, pp. 27-44.

Didascalie

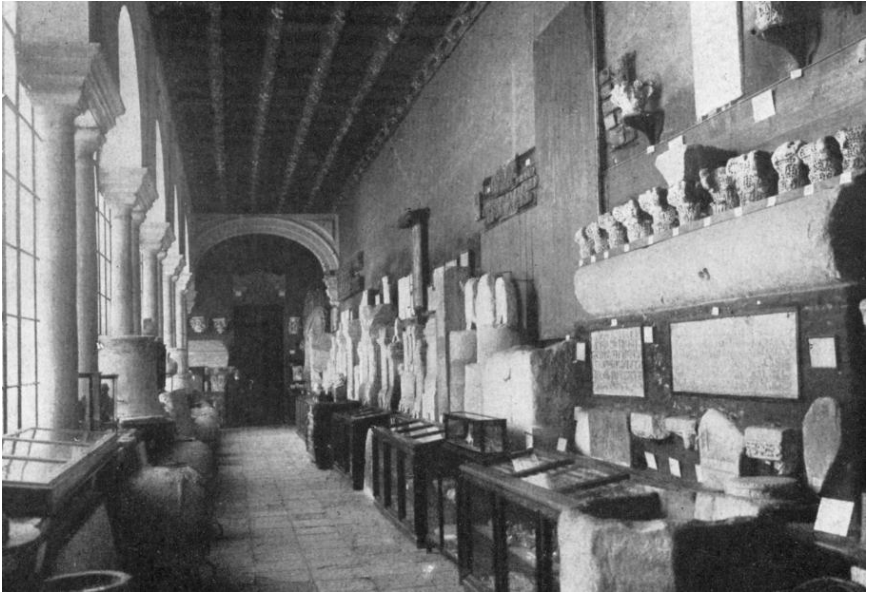
- Fig. 1. Sevilla. Antiguo Museo Arqueológico en el exconvento de la Merced. Sala de Arquitectura. Postal de inicios del siglo XX. Museo Arqueológico de Sevilla.
- Fig. 2. Sevilla. Antiguo Museo Arqueológico en el exconvento de la Merced. Sala de Escultura. Fotografía de inicios del siglo XX. Museo Arqueológico de Sevilla.
- Fig. 3. Sevilla. Antiguo Museo Arqueológico en el exconvento de la Merced. Sala de Epigrafía. Fotografía de inicios del siglo XX. Museo Arqueológico de Sevilla.
- Fig. 4. Itálica. Torso de Ártemis. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto: autores.
- Fig. 5. Dibujo de cuatro esculturas italicenses de la colección Bruna (Sevilla), según A. Ponz (1792).
- Fig. 6. Cartela de mármol del siglo XVII, del Museo Lapidario de Juan de Córdoba y Centurión en Lora de Estepa (Sevilla). Museo Arqueológico de Sevilla. Foto: autores.
- Fig. 7. Itálica. Planta arqueológica de los trabajos de excavación en el foro, en 1839, por parte de Ivo de la Cortina. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto: J.M. Rodríguez Hidalgo.
- Fig. 8. Esquema de zanja de excavación arqueológica. Según dibujo de Ivo de la Cortina en la década de 1840. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Según Luzón Nogué, 2007, fig. 8.
- Fig. 9. Esculturas romanas en el claustro grande del exconvento de la Merced (Sevilla), antes de su sistematización en la década de 1860. Fotografía de la década de 1850-1860. Colección Duque de Segorbe.
- Fig. 10. Francisco Mateos-Gago (1817-1890) rodeado de su colección arqueológica. Fotografía de hacia fines del siglo XIX. Museo Arqueológico de Sevilla.
- Fig. 11. Inscripción funeraria romana. Procedencia desconocida, aunque seguramente de Roma. Museo Arqueológico de Sevilla. Foto: autores.
- Fig. 12. Detalle de uno de los relieves de la batalla de *Actium*, de la colección del I Duque de Alcalá en el siglo XVI (Sevilla). Colección Duques de Cardona. Foto: autores.
- Fig. 13. Escultura de Nióbide herido, de la antigua del I Duque de Alcalá en el siglo XVI (Sevilla). Museo Arqueológico de Sevilla. Foto: autores.



1



2

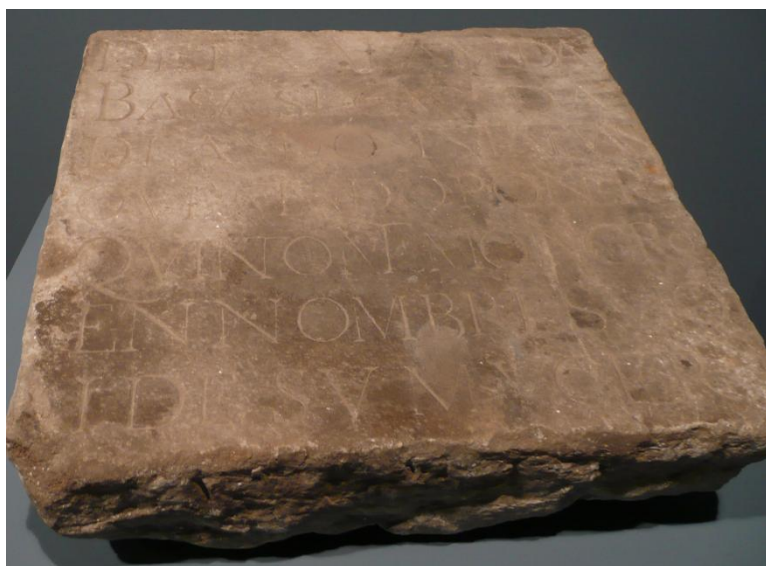


3

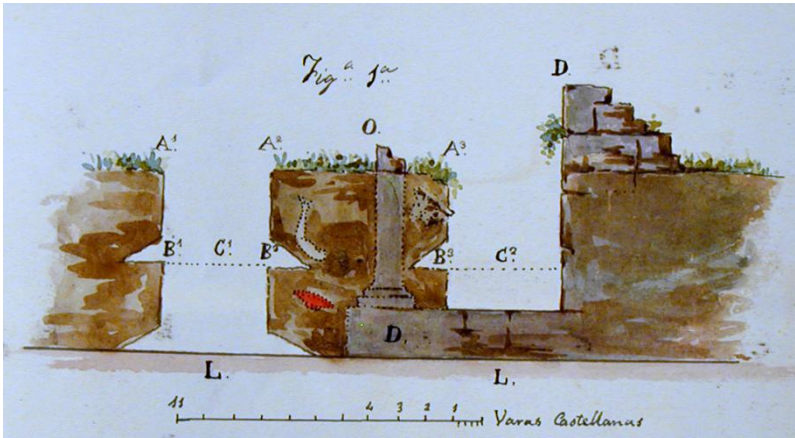




5



6





9



10



11



12



13